

Una década de la apertura de La Sebastiana



LA EMBLEMÁTICA CASA DE PABLO NERUDA, UBICADA EN VALPARAÍSO, CUMPLE DIEZ AÑOS DESDE QUE SE ABRIERA AL PÚBLICO. MASCARONES DE PROA, OJOS DE BUEY QUE DAN UNA EXTRAÑA MIRADA DE LA BAHÍA Y LOS ÍNTIMOS RECUERDOS DE NUESTRO PREMIO NOBEL SE PUEDEN APRECIAR EN CADA RINCON. ASÍ, LOS VISITANTES NO SOLO PUEDEN MARAVILLARSE CON LOS CACHUREOS DEL POETA, SINO TAMBIÉN APRECIAR LA ATMÓSFERA QUE ESTIMULÓ SU CREATIVIDAD.



L. M.

Más allá de los versos que inmortalizaron la genialidad de Pablo Neruda, lírica que le valió el Nobel y el reconocimiento mundial de los amantes de la literatura, sus pintorescas casas —las más conocidas como La Sebastiana, La Chascona y la de Isla Negra— reflejan el espíritu y pasiones del vate criollo. Por eso la Fundación que lleva su nombre conmemora, hoy a las 12.00, los diez años de la inauguración de la Casa Museo La Sebastiana, el inmueble del poeta ubicado en Valparaíso y que en 1991 se abrió al público general. Para la celebración, el organismo sin fines de lucro montó una muestra fotográfica, la cual se divide en vívidos registros de la época en que el autor de "Canto general" habitó el edificio en el Cerro Bellavista e imágenes de la renovada estructura del inmueble. También durante enero y febrero se desarrollarán actividades como el Festival Internacional de Cuentos, además de un encuentro de payadores y una exhibición de los trabajos de las bordadoras de Isla Negra. Vale la pena recordar, que el creador original de la construcción portieña fue el español Sebastián Collado —de ahí proviene el nombre con que Neruda bautizó su morada— pero que no logró concluir, y que a pesar de contar con cuatro pisos, solo

los dos superiores fueron el refugio del marido de Matilde Urrutia.

Las similitudes con un barco, naves que fascinaron durante toda su existencia a este hijo de ferrocarrilero, no sólo se revelan en insólitos ojos de bueyes incrustados en las paredes del edificio sino en su extensa colección de mascarones de proa que adornan el fantástico diseño interior de La Sebastiana.

En este sentido, huella indeleble de la poética nerudiana se aprecia en los rincones del mítico inmueble portieño. De hecho, en uno de los sofás que se encuentran en el living se pueden apreciar residuos de tinta verde, sello característico de los manuscritos de Nefelí Reyes Basoalto tiene un sofá, y que rememoran para el visitante las horas creativas del artista mientras disfrutaba de la espléndida vista, con ángulo de 360 grados, del océano Pacífico.

Luego del golpe militar de 1973 y el posterior fallecimiento de Neruda, muerte que no tuvo relación con los atropellos a los derechos humanos a pesar de la leyenda negra, la casa fue víctima de múltiples saqueos. Así, el abandono cubrió la casa de escombros hasta que en 1991 la Fundación Pablo Neruda, con el aporte de Telefónica España, se empeñaron en remozar el paraíso portieño del poeta.

Una década de la apertura de La Sebastiana [artículo] L. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

L. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una década de la apertura de La Sebastiana [artículo] L. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile